



Sábado 26 de Abril de 2014 |

Volcanes, ADN y juegos en la Espol

Javiera Macías empezó el día a las 09:00, mostrando a sus familiares cómo diseccionar un pescado. En un stand armado para la ocasión, la niña, junto a la docente Alba Calles, abría al pez y extraía los pequeños órganos.

"La única forma de saber si es hembra o macho es abriéndolo. Los peces, así como los seres humanos, tienen ADN", indicó la niña.

En la mesa junto a ella, Melanie Ruiz, de ocho años, extraía la clorofila de unas hojas de perejil untándolas con alcohol. "La biología es muy interesante porque aprendes cómo se ven los seres vivos por dentro".

Mientras ella observaba los resultados, Calles ayudaba a los pequeños a utilizar el microscopio. Esta habilidad así como el desarrollo de una hipótesis formaron parte de las clases que la docente dictó a los veintinueve alumnos de entre seis y doce años que concluyeron ayer el semillero del Parque de la Ciencia ¡Ajá! en la Escuela Superior Politécnica (Espol).

Los niños elaboraron distintos experimentos para mostrar a sus familiares y amigos, no solo en el área de Biología, sino de Química, Física, Matemáticas e Informática.

En la estación de Física, en cambio, los pequeños armaron conexiones eléctricas y una especie de rueda que, impulsada con aire, se movía, llevando a un alumno sobre sí.

Estimular las preguntas, y el espíritu investigativo es el objetivo principal del curso, señaló el ingeniero Geovanny Alvarado, encargado de la unidad.

"Los niños son muy buenos haciendo preguntas, y eso es algo que queremos estimular. Cuando los jóvenes llegan a la universidad ya no quieren preguntar nada y olvidan que en las preguntas está la base de toda investigación. ¿Por qué? ¿Qué pasaría si...?"

Mayra Salcedo fue quien incentivó a su nuera y a su hijo para que Anthony, de nueve años ingresara al semillero. Ayer pudo comprobar los resultados de su insistencia mientras el niño le enseñaba cómo su volcán, con un poco de detergente y vinagre, explotaba sobre la mesa.

"A él le llama la atención la ciencia, y esa es una cualidad que hay que incentivar. Se dice que Ecuador no es un país de grandes investigadores, pero eso cambiará si a los niños se los apoya para que descubran cómo funcionan las cosas".

Uno de los stands más populares fue el de Química, donde los científicos, a través de un sencillo proceso químico, prepararon helado de mora para sus padres. Estos, sorprendidos, comían con gusto.

Elizabeth Torres, madre de familia, dijo estar contenta con los resultados. "Si hay una manera de alejar a los niños del televisor, es esta. Dándoles las herramientas para que satisfagan su curiosidad".

El detalle

El parque permanece abierto de martes a viernes, de 10:00 a 16:00, para las visitas de los colegios.

La cifra

5 semanas duró el taller organizado para los pequeños, que inició a fines de marzo.
